

UNA EXPERIENCIA INNOVADORA EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA: LECTURA COMPARTIDA

Imanol Iraola Mendizábal

La primera semana de Julio asistimos, una vez más, al Curso sobre la Enseñanza de la Geografía en la Educación Secundaria. Este curso estábamos de celebración, nuestro cumpleaños, con esta edición son ya diez años. El curso está dirigido por el profesor Isaac Buzo y bajo su tutela se celebra en la Universidad Carlos III de Getafe: conferencias, talleres, salidas de campo, visitas a instituciones, un repaso a la cartografía digital y su aplicación en el aula; por último se suele cerrar el curso con el intercambio de experiencias y con la presentación mútua de buenas prácticas realizadas en diferentes institutos de España.

En este contexto presenté el proyecto de formación entre profesores, que coordiné con la estrecha colaboración de Emilia María Tonda y Rafael Sebastián, miembros del Grupo de Didáctica de la Geografía de la AGE.

En este curso de Getafe quisimos compartir la propuesta de iniciar a partir de finales de Septiembre una lectura compartida del libro *La España Vacía* del escritor Sergio del Molino. La lectura compartida tiene como objetivo la reflexión en común mediante el empleo de TICs. Esta labor permite llegar a unas conclusiones cuyo contenido tiene relevancia científica para la comunidad docente. Se trata así de innovar en la formación docente; en utilizar las nuevas metodologías para buscar un centro de interés con el que motivar tanto a los docentes como a los discentes a partir de un método de problemas.

La lectura del libro recomendado nos permite disfrutar en nuestro pensamiento del paisaje, de un modo problematizado con aportaciones desde el campo de la literatura, el cine, la política, etc. generando un antagonismo estético y ético, es decir, la belleza versus la crudeza sociológica.

El concepto estructurante del libro se halla en su propio título: la España vacía y la labor de los lectores se centra en definir que se entiende por este concepto.

Los docentes somos una herramienta muy potente en preservar la memoria colectiva; un claro ejemplo de ello es bucear en la historia de los ciudadanos y buscar las raíces y las identidades familiares, que a su vez fueron transformadas por el éxodo rural.

El profesor es un ser inconformista, busca salida a los problemas de la sociedad en la que vive; cómo solucionar esa pérdida constante de la población del interior de la península o de las nuevas tendencias demográficas en otras comunidades autónomas de la periferia. En ese proceso hay que reflexionar sobre el papel de las nuevas ruralidades y de cómo se integran los forasteros en las poblaciones humanas, qué protocolo de acogida se podría ensayar para lograr una sociedad más unida, integrando la diversidad cultural.

Como colofón de nuestra formación quisiéramos generar un decálogo entre los profesores que participamos en la lectura compartida, que nos sirva a su vez de guía para completar nuestra labor científica y divulgativa.

Por último, los profesores implicados en este tema podríamos plantear una jornada de trabajo interdisciplinar liderada por el Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles.